

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## LA FÓRMULA DE COALICIÓN

Hé aquí las bases de la últimamente fracasada, y las firmas de los individuos que la aceptaron:

## BASES

PARA LA COALICIÓN, ALIANZA Y CONCORDIA ENTRE TODOS LOS ELEMENTOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES

Primera. Afirmar y defender, como principios comunes, los derechos de la personalidad humana, el sufragio universal y la República como la forma esencial de la organización democrática de los poderes públicos.

Segunda. Luchar unidos, para la realización de sus comunes aspiraciones, por todos los medios legales, y aun por aquellos extraordinarios que la opinión reclama y la justicia sanciona, cuando son sistemáticamente conculcados los derechos individuales, o sistemáticamente detentada la soberanía del Pueblo español, procediéndose en ambos casos con el previo y común acuerdo de los elementos que compongan la coalición.

Tercera. Aceptar como legalidad provisional, desde el establecimiento de la República hasta la reunión de las Cortes, los artículos de la Constitución de 1869 y la Ley Municipal de 1870 compatibles con estas bases y con la forma de gobierno republicano, sin que se entienda en manera alguna que la aceptación de esta legalidad provisional prejuzgue la cuestión relativa a la organización de la República.

Cuarta. Se constituirá un Gobierno Provisional en que tengan justa representación las fuerzas que concurren al triunfo de la República.

Quinta. Este Gobierno convocará dentro de un breve plazo Cortes Constituyentes, en condiciones que hagan realmente imposible toda acción o intervención del Gobierno y de las autoridades locales en las elecciones.

Sexta. Nombrarse a la Constitución que decreten las Cortes, obligándose todos, cualquiera que sea la forma que se dé a la República, a no perseguir, fuera de los medios legales, la realización de sus peculiares aspiraciones.

Séptima. Declarar que esta coalición no es obstáculo para que los coaligados defiendan y propaguen, antes como después de la proclamación de la República, sus peculiares doctrinas.

Octava. Procurar por todos los medios que esta coalición responda al decidido propósito de que el establecimiento y consolidación de la República sea una obra nacional.

Novena. Con intervención de cuantos elementos acepten la coalición o alianza que por las presentes bases se concertan, se constituirá en España un Comité que dirija y unifique los trabajos y fuerzas de los coaligados.

Décima. Los coaligados se comprometen a la obediencia de las órdenes de este Comité Directivo, sin que a ello sean obstáculo las varias tendencias existentes en la colectividad republicana.

Madrid 25 de Diciembre de 1888.

Ramón de Calá, ex-diputado a Cortes.—Domingo Sánchez Yago, ex-diputado a Cortes.—En representación de la Junta Directiva del partido republicano progresista, Santos de la Hoz, ex-diputado a Cortes.—Ignacio Hidalgo Saavedra.—En representación del Directorio del partido federal-orgánico, Ramón Moreno Roure, ex-gobernador y ex-diputado a Cortes.—F. Rispa Perpiña, ex-diputado a Cortes.—En representación de federales-pactistas, Jaime Martí-Miquel.—Robustiano Trelles.—Con la representación de republicanos históricos, Pedro B. Orcasitas, ex-alcalde primero de Madrid.—J. M. Rodríguez de la Cruz.—En representación de El País, Rafael Ginard de la Rosa.—En representación de El Cencerro, T. Camacho.—En representación de Las Dominicales del Libre-pensamiento, Fernando Lozano.—En representación de Las Regiones, José de las Casas.—En representación de Las Hajas Republicanas, Odón de Buen.—La Mesa presidencial de la Velada Figueras, por el mandato en ella recibido, Ramón Chies.—José María Villamar.—Antonio Roldán.—Ángel Arenas Pérez.

¿Por qué, siendo partidarios acérrimos de la coalición, no firmamos los redactores de El Motín esas bases?

Entre otras razones que llamamos, por las siguientes: Por haber combatido nosotros la palabra *sistemáticamente* estampada en las bases de la coalición que rompió el Sr. Pi, á causa de su significación vaga é indeterminada, y verla ahora repetida dos veces en la base 2.ª

Porque hemos puesto hasta en caricatura la idea de que el establecimiento de la República sea una obra nacional y nos la encontramos consignada en la base 8.ª

Porque la base 9.ª justifica las razones que el Sr. Pi alegó para romper la coalición, razones que rebatimos en tiempo oportuno.

Porque creímos y creemos que la coalición debió hacerse, no para convenir en no sublevarnos mañana, sino para acordar la mejor manera de acelerar el triunfo.

Porque consideramos un contrasentido, una abdicación ó una torpeza esto de estar constantemente diciendo que el Pueblo lo es y lo puede todo, y al reunirse para soldar una coalición que los jefes han roto ó desdénado acudir humildemente á solicitar su concurso, desmintiendo así la confianza que se aparenta tener en las masas republicanas.

Y en fin, porque nos pareció y nos sigue pareciendo

poco serio presentar á la firma del Sr. Pi unas bases de coalición suscritas por individuos del partido federal orgánico que él nunca reconoció como tal partido, y por individuos de la última disidencia pactista, cual si cupiera en cabeza humana que pudiera autorizarla. Y lo que decimos de Pi, lo aplicamos á Castelar respecto á la disidencia posibilista.

De haber concurrido á las reuniones (que no lo hicimos por causas ajenas á nuestra voluntad), hubiéramos obrado con arreglo á estos párrafos de una carta que dirigimos con fecha 22 de Diciembre al secretario de la Mesa Sr. Roldán:

«Si no tienen las reuniones otro objeto que probar que estamos unidos en aspiraciones y deseos de que venga pronto la República, creemos que esto no conduce á ningún fin práctico.

Si se trata de acordar la unidad del procedimiento que viene defendiendo desde la Restauración el Sr. Ruiz Zorrilla, y El Motín ha proclamado sin intermitencias desde su fundación, cuéntese con nosotros».

Y consecuentes con este criterio, hubiéramos dicho: ¿Estamos conformes todos en el procedimiento que ha de adoptarse? ¿Sí? Pues que cada cual exprese los recursos de cualquier especie que pueda poner á disposición del hombre que lo represente, y ofrezcámoselos con lealtad, sin inquietarnos para nada lo que resulte después. ¿Que no vienen los jefes? Lamentable es, pero ¿qué importa? ¿No reconocemos y proclamamos en todos los tonos y todos los días que el Pueblo es soberano? O tenemos confianza en él ó no la tenemos. Si lo primero, ¿qué nos preocupamos por nada? Y si lo segundo, ¿qué comedia estamos representando aquí? Al que tiene lo más, y lo más son las masas republicanas, ¿qué se le da de los jefes, que es lo menos?

Así habríamos hablado, retirándonos en el caso de haber persistido en discutir quiénes y cuántos habían de formar parte del Gobierno Provisional de la República, y si después del triunfo habíamos de hacer esto ó lo otro; parodia inocente del cuento de las aceitunas, en que aquel matrimonio se agarró á la greña por si el celemin del fruto debería venderse á más ó menos precio, ¡y no se había aún plantado el olivo!

Ya saben por lo tanto nuestros lectores las razones que hemos tenido para negarnos los primeros á firmar la fórmula de coalición, que no ha podido suscribir ni el mismo Ruiz Zorrilla, á pesar de ser tan fervientes partidarios de ella.

Venga una que los jefes de los partidos ya constituidos puedan firmar (siempre para el fin consabido), y la apoyaremos sin condiciones; ó venga una en que el Pueblo, que no aspira á exhibiciones ni jefaturas, esté franca y resueltamente representado, y la sostendremos con más entusiasmo aún.

Pero no se espere que contribuyamos nunca á elaborar fórmulas anfibias como la fracasada, donde por una parte se espera todo del Pueblo y por otra se solicita el concurso de los jefes que no quieren la coalición ó acaban de romperla.

## LA PENA DE MUERTE

En una ciudad populosa, capital de provincia, apareció hace tiempo el cadáver de un niño, con el cuerpo lleno de señales que demostraban por modo indudable que la muerte había sido producida violentamente.

Se instruyó proceso y todas las sospechas recayeron sobre la madre del niño. Los indicios debieron ser tan vehementes y las declaraciones de los testigos tan irrecusables al parecer, que el fiscal pidió se impusiera pena de muerte á la presunta parricida.

En tal estado las cosas, acacció, hará próximamente mes y medio, la defunción de uno de los magistrados de la Audiencia de la importante capital á que nos referimos; magistrado que dejó escrita una carta á su hijo, autorizándole en el sobre para abrirla, siempre que la mujer sometida á procesamiento fuese condenada ó sufriera grandes molestias.

Haciendo uso de la autorización, el hijo abrió el plie-

go, en el cual se demostraba la inocencia de la infeliz procesada, pues decía que el niño en cuestión había sido atropellado por el carruaje de un influyente personaje político, quien, después de recoger al herido, le condujo á su casa, encomendando su curación á un médico; pero como las heridas eran sumamente graves, el niño falleció á pesar del esmero con que fué asistido. Entonces, para evitar responsabilidades, el personaje dispuso que el cadáver se arrojase con el mayor secreto á la vía pública, donde fué hallado.

Horroriza pensar en que, si no se descubre á tiempo la verdad, esa infeliz madre hubiera podido expiar en un patíbulo la muerte de un hijo que tanto había llorado.

Todos los argumentos en contra de la pena de muerte pueden ser refutados más ó menos sofisticadamente por los partidarios de ella; pero contra éste no hay razones ni sofismas.

¡Morir una madre en el patíbulo, y morir por haber asesinado á su hijo, siendo mentira! No puede inventarse un hecho más terrible.

Afortunadamente por esta vez se ha evitado un asesinato jurídico, pues no creemos que el personaje autor de la desgracia (cuyo nombre debería hacer público el que lo supiera) tenga influencia ó poder bastante para desvirtuar la revelación del difunto magistrado.

Creencia que abrigamos sin dejar de comprender que tiene mucho de temeraria en estos tiempos restauradores, donde han sido posibles asesinatos como el de la calle de la Fresa y los ocurridos en la última etapa de mando de los conservadores, sin que á sus autores se les haya exigido responsabilidad alguna.

## ¡ADIÓS, TÍTULO!

El más ilustre de los representantes de la aristocracia española; el descendiente por línea recta de los más nobles caudillos de la Reconquista; el hijo de príncipes, nieto de duques y tataranieto de ricos-hombres, que ha añadido á los blasones heredados los que conquistó con la palmeta en la lucha con los párvulos como pasante de una escuela de Málaga, con la altivez natural en sujeto de tan esclarecida estirpe llama al Pueblo, que se indigna ante la deshonra de la Patria y el insulto hecho á su bandera, *chusma desarrapada*.

Para el prócer insigne, para el señor poderoso, acostumbrado desde la cuna á los esplendores del lujo, esa gente que usa la chaqueta raída por el trabajo ¿qué ha de ser? Pues lo que dice Cánovas: *chusma desarrapada*.

Desde el castillo feudal del que tomó su segundo apellido, y cuyas paredes adornaban, como trofeos, carteles para aprender el abecedario, se acostumbró á mirar con desprecio á la turba plebeya que sufría resignada sus tornisones y palmetazos; no es, pues, de extrañar que la tenga ahora en tan poco.

Y, sin embargo, esa *chusma desarrapada* que el señor Cánovas desprecia, se empeña en asegurar que éste ha salido de su seno, y que á ella se lo debe todo.

Porque esa *chusma desarrapada*, batiéndose en las calles de Madrid el año 54, hacía posible que con el programa de Manzanares sentase plaza de hombre político el pedagogo malagueño.

Porque esa *chusma desarrapada* aguantó con paciencia que la explotase con la unión liberal; que conspirase contra ella durante la época republicana, y la vejase, la empobreciese y la denigrase con la Restauración.

Porque esa *chusma desarrapada* no ha protestado de que ese pasante de escuela haya querido tratar al país como á sus antiguos discípulos, y ha dado reputación de hombre de Estado á ese politiquillo de aluvión; y porque, en fin, sin esa *chusma desarrapada* que ha borrado con su sangre todos los privilegios, ese Cánovas que hoy la insulta no hubiera, en su condición de plebeyo, hallado abiertas las vías que ha recorrido para llegar al puesto que hoy ocupa.

Ese Pueblo, que defiende el territorio cuando los Go-



# EL MOTIN



Las tardes del Congreso.  
Ayuntamiento de Madrid.



biernos lo comprometen, que trabaja para engrandecerlo cuando los Gobiernos lo arruinan, que conquista la libertad cuando los Gobiernos la secuestran, es efectivamente chusma, pero únicamente cuando tolera que se lo llamen y que lo manden y exploten hombres como el linajudo, preclaro, nobilísimo, ilustre y poderoso expasante de escuela, hoy Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, merced á esa chusma desarrapada.

### MORET Ó LA FUERZA DEL SINO

¡Oh tú, el más pulcro, el más atildado, el más elegante de los ministros, perdóname! Perdóname, te ruego, la injusticia con que te he tratado hasta hoy achacando á tus condiciones personales lo que sólo es producto de tu mala estrella.

Sí, está visto: político de gran inteligencia, de rectitud probada, de levantados propósitos, pozo inagotable de erudición y manantial perenne de elocuencia, siempre que aparece en el horizonte de la política, una nube, siempre la misma, viene á empañar tu brillo.

Dejando la sombra en que te ocultabas para ejercer la caridad como hermano de San Vicente de Paul, lucías los rayos de tu genio en el Ministerio de Hacienda allá en tiempos de la dinastía de Saboya, y eran tus dotes de hacendista universalmente proclamadas, cuando un celaje formado por el humo de unos tabacos amenazó oscurecerte.

Eclipsado algún tiempo, volviste á lucir tímidamente; unas veces con destellos republicanos, otras con fulgores borbónicos, hasta que al fin, seguido de tus satélites los fosforitos, apareciste radiante en el cielo de la Monarquía restaurada.

Desde el Ministerio de la Gobernación inundabas de luz la cima donde se ocultaba la hidra revolucionaria, haciendo imposibles sus horribles proyectos, cuando aquel asunto de la Imprenta Nacional levantó una nube de polvos de ídem, celosa de tu esplendor.

Hoy, que eres el sol de la situación fusionista, á la que alumbras con los rayos de tu elocuencia y vivificas con el calor de tu genio, también se alza otra nube que pudiera rebajar tu brillo; esa polvareda que levanta el asunto de la indemnización á los súbditos de los Estados Unidos. La cuestión Mora.

En vista de esto, ¿cómo dudar que no es tu sino el que te hace figurar constantemente en tales y tan enojosos asuntos? Imposible. Para mí al menos, eres la figura simpática de un D. Alvaro de la política española.

### EL COLMO DE LA INJUSTICIA

Ya se habrán enterado los licenciados de Cuba y las familias de los fallecidos cuyos abonares no se pagan, que el Gobierno fusionista trata de dar unos cuantos millones á los individuos perjudicados en la guerra.

Las pérdidas que en sus haciendas experimentaron los que alentaron á los insurrectos ó vieron con indiferencia desde extraño suelo cómo se teñía de sangre española el de Cuba, han conmovido el corazón de los gobernantes. No puede darse sensibilidad más exquisita.

Así lo conocerán sin duda y lo aplaudirán sin reserva esos egoístas que un día y otro vienen dando el espectáculo de su tenacidad esperando en balde que se les pague la sangre vertida, los padecimientos sufridos ó la vida de sus hijos sacrificada en Cuba por defender la honra y la integridad de la Patria, y ese rasgo del Gobierno los animará á volver á combatir por ella cuando sea preciso.

Parece mentira que se pueda insultar así la desgracia y abusar de la paciencia de esos licenciados y esas familias de los soldados muertos en la guerra cubana que perecen en la miseria, mientras se hace gala de tener dinero que emplear en injustificadas indemnizaciones, depresivas tal vez para la dignidad del país.

Respecto á las víctimas que en vano han pretendido hasta hoy cobrar los pagarés que les dieron como precio mezquino de su sangre y de sus servicios patrióticos, aún pueden prestar uno muy grande. Cédanlos generosamente al Gobierno para que con ellos satisfaga las indemnizaciones á los súbditos norte-americanos, y muéranse después de hambre para evitarle la vergüenza que pudiera causarle su vista.

De todos modos, más les valiera morir así que de asco al ver el estado en que se encuentra bajo estos gobiernos restauradores el país, por quien tan valientemente combatieron.

### LA CARICATURA

¡Qué diferencia entre las sesiones de las Cortes en estos tiempos, y las de los tiempos revolucionarios!

Allí se discutían principios y leyes en tono digno y levantado; aquí personalidades é inmoralidades en lenguaje donde cabe hasta la palabra *mulañar*.

Allí la pasión por la idea despertaba los tonos del entusiasmo; aquí el apetito provoca rugidos de despecho.

Esto no quiere decir que lo lamentemos, sino todo lo contrario; que siempre va ganando el que ve destrozarse á sus enemigos.

Pero bueno es hacerlo constar, para que se vea que en manos de los restauradores todo se ha corrompido y degenerado en España.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El alcalde de Galilea (Rioja) publicó la víspera de San Antón un bando disponiendo que todos los vecinos

asistieran á misa al día siguiente. Los que no cumplieron la orden fueron multados en una peseta.

Esto demuestra dos cosas: Que el *monterilla* no ha visto la Constitución ni por el forro; que es un ferviente devoto del Santo protector de los a... lcales de su especie, y que no hay gobernadores dignos de este nombre en España.

El superior de las *Hermanitas de los Pobres* entregará al Papa treinta y dos mil francos recaudados por ellas.

Como en las circulares que reparten siempre dicen que para atender á los pobres ancianos asilados no cuentan más que con las limosnas del público, no hay que preguntar de dónde ha salido ese dinero ni quiénes son los perjudicados.

Porrero, *parroquidermo* de la Esperanza (Cuba), dió una feroz paliza á un pobre niño, sin motivo alguno.

Y no se limitó á maltratarle, sino que entre golpe y golpe le aplicó las palabras más soeces del lenguaje de carreteros y sacristanes.

Prácticas de amor á los niños tal como las recomienda el Evangelio, sólo que invertidas.

Una beata de Tarancón costea un convento para monjas, y el director de las obras es el *cucaracha* de Quintanar de la Orden.

Me alegro que estén á cargo de tan entendido *arquitecto* tonsurado, por si la Divina Providencia se digna disponer que se hunda el edificio cuanto antes.

Unos ladrones penetraron en la iglesia de Santa María de Mera arrancando los hierros de una ventana.

No pudieron llevarse nada porque las alhajas estaban en poder de varios vecinos.

De donde se deduce que para guardar alhajas son más de fiar los seglares que los curas.

En cuanto el *cuervo* de la Puebla de Don Fadrique tomó posesión de su cargo dejó cesante al *sacris* para sustituirle con un pariente suyo, hombre de mucha práctica... en esquilas caballerías.

Ahorro de peluquero para la gente de la casa.

Junto á un confesonario de la iglesia del Pilar de Zaragoza falleció de repente una señora.

Esto me da en qué pensar, pues como he oído á los curas que Dios castiga muchas veces á las personas en el momento de ir á cometer una mala acción...

¿Que por qué se parecen á Tadeo el de Villa-Tova los dos hijos de su ama?

Lo ignoro; pero consultaré el caso en alguna obra de Teología ó con alguna esposa de presbítero.

### PALOS Y PEDRADAS

Sentimos así como una especie de sonrojo al pensar que hay diputados republicanos en el Congreso y que el monárquico Romero Robledo sea el único que hace en él una oposición verdad.

Si á pesar de su accidentada historia política consigue abrir brecha en el Gabinete fusionista, ¿qué no harían nuestros correligionarios, que la tienen limpia, combatiendo con la energía que él lo hace; y cuánto no levantarían el espíritu republicano?

Pero está visto: los republicanos de renombre, talento y prestigio vienen siendo los primeros y principales sostenedores de la Restauración.

Desgraciadamente para el país.

Cuando el lunes se vió Moret destrozado por Romero en la cuestión de las indemnizaciones á súbditos americanos, sin que el Gobierno lo defendiera, ¿cómo debió pensar en la tarde aquella en que el Sr. Ruiz Zorrilla le amparó en el asunto de los tabacos, siendo ministro de D. Amadeo!

Aunque quizás no pensaría, porque la ingratitud, unida al miedo que en su ánimo despertarían los terribles y abrumadores cargos de Romero, le haría perder la memoria.

Blasco, el Eusebio Blasco que ha sido todo lo que hay que ser en este país, desde republicano hasta conservador, y que ha publicado libros como *Los Curas en Camisa*, se viene ahora lamentando, en una carta que no firmaría un neo, de que en Francia no se enseñe ninguna clase de religión en las escuelas oficiales.

Dado lo que es el caballero y sabiendo sus antecedentes, sólo se me ocurre preguntar: ¿Cuánto le habrán dado por publicar esa carta?

El Sr. Ortiz de Pinedo, posibilista, ha sido agraciado por el Gobierno de S. M. con el acta de senador por la Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana.

La benevolencia pagada con actas de senadores y diputados, cuando no con destinos públicos.

Esto no es nuevo en el posibilismo.

En un solo día de la semana pasada fueron detenidos noventa y ocho mendigos por implorar la caridad en la vía pública.

Entre tanto importunaban y sacaban los cuartos, hasta

á las pobres verduleras, ese diluvio de beatas que mendigan arrellanadas en cómodos carruajes.

Aseguran los conservadores que la falta de escrúpulos ha llegado en los tiempos fusionistas á un punto increíble.

¡Vaya un agradecimiento, después de haberles hecho el caldo gordo con el negocio de la Trasatlántica!

Dicen que la monja de Vigo hizo testamento pocos días antes de su muerte, dejando al convento un legado de trece mil trescientos treinta y tres duros.

Otros secuestros producen menos y con más exposición.

Los campos de la Isla de Cuba están llenos de bandidos.

Como aquí las poblaciones.

Conque no se den allí importancia.

A los maestros de la provincia de Granada se les adeuda la suma de 80.000 pesetas.

¿Se les debe algo á los curas? ¿No? Pues nada importa lo demás.

### BIBLIOGRAFÍA

Se ha publicado el tomo 46 de la *Biblioteca Demi-Monde*. Titúlase *Refugio de pecadores*, y es original del reputado escritor Arturo Gim.

A los numerosos lectores que conocen las anteriores obras de esta biblioteca, y sobre todo las del autor de la presente, no necesitamos encarecerle su lectura. A los demás les diremos que es una de las mejores que ha dado á luz.

Se halla de venta en la Administración, Postas, 48; en la de EL MOTÍN, y en las librerías bien surtidas, al precio de una peseta.

### NOVELAS DE EL MOTÍN

Hemos puesto á la venta la preciosa novela titulada *Mi mujer y el Cura*, original del renombrado escritor José Zahonero.

PRECIO: UNA PESETA.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

### ALMANAQUE DEL MOTÍN PARA 1888.

Se ha puesto á la venta al precio de UNA PESETA en toda España.

Los señores suscriptores de Madrid que tengan derecho á recibirlo gratis, pueden cuando gusten mandar con el último recibo á recogerlo en esta Administración.

### BIBLIOTECA DE EL MOTIN

EL JUDÍO ERRANTE. Célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE. (Quinta edición), por José Nakens.—Dos pesetas.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, por el cura Meslier.—Dos pesetas.

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS, por D. R. H. de Ibarra.—Décima edición.—Dos pesetas.

MORAL JESUÍTICA, ó sea *Controversias del Santo Sacramento del Matrimonio*, por Tomás Sánchez (El Cordobés), de la Compañía de Jesús.—Cinco pesetas.

LO QUE SON LOS CURAS, por el cura Juan Meslier.—Dos pesetas.

TIGRE TONSURADO. Novela anticlerical, traducida al castellano.—Una peseta.

EL SUPPLICIO DE UN CURA. Idem, id.—Una peseta.

EL VOTO DE CASTIDAD. Idem id., por Enrique Segovia Rocaberti.—Una peseta.

UN RATO Á CURAS, por EL MOTÍN.—Una peseta.

LA PIQUETA, por José Nakens.—Tercera edición.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS, para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTÍN.—Cuatro partes, á peseta cada una.

LA REPÚBLICA. Hermosa lámina al cromo en diez colores, propia para colocarla en Casinos, Comités y Despachos. Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho.—Tres pesetas.

RETRATO DE D. MANUEL RUIZ ZORRILLA. Magnífico cromo, de exacto parecido, en doce colores, midiendo la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho.—Tres pesetas.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4—Plaza del Dos de Mayo—4